

Identidad y nacionalismo en el arte mexicano.

Un retorno de lo político.

Identity and nationalism in mexican art.

A recurrence to politics.

Dra. Gabriela Servin Orduño

Mexicana. Licenciada en Historia.

Maestra en Historia. Historia de México.

Doctora en Historia.

gservin@universidadmundial.edu.mx

Resumen

En el siguiente artículo se pretende realizar un análisis de los principales argumentos teóricos en torno al concepto del nacionalismo y la identidad, que nace en el periodo posrevolucionario, conceptos que se materializaron en el arte.

Mostraremos cómo estos conceptos se entrelazaron en las posturas políticas y artísticas, de esta forma poder mostrar cómo el concepto de Estado-nación permea la creación de las identidades colectivas; siendo la cultura y el arte los medios de difusión y aglutinante de estas del nuevo ser mexicano, la conciencia del nacionalismo mexicano. La identidad fue un elemento integrador para la nascente nación, se observará el fenómeno en la larga duración para poder observar estos conceptos en nuestro presente, y poder establecer cómo el retorno de político se encuentra presente en nuestro día a día como parte de nuestra cotidianidad presentes en la cultura y costumbres de los pueblos originarios.

Abstract

The following article pretends to analyse the principal theoretical arguments around the concept of identity and nationalism that appeared during the post revolutionary period, and materialized into art.

It shows how these concepts entangled with political and artistic postures, therefore show how the concept of State-nation permeates in the creation of a collective identity; being the art and culture the means of dissemination of a new mexican self identity, a consciousness of mexican nationalism. This identity was an encompassing element for the new nation, it observes the phenomenon in a long way to understand these concepts nowadays, and to establish how this recurrence to politics is found and belongs to our everyday life present in the culture and traditions of the native communities.

“La mexicanidad, así, es una manera de no ser nosotros mismos, una reiterada manera de ser y vivir otra cosa. En suma, a veces una máscara y otras una súbita determinación por buscarnos, un repentino abrirnos el pecho para encontrar nuestra voz más secreta. Una filosofía mexicana tendrá que afrontar la ambigüedad de nuestra tradición y de nuestra voluntad misma de ser, que sí exige una plena originalidad nacional no se satisface con algo que no implique una solución universal”

OCTAVIO PAZ.

Lo mexicano nace con cada palabra, símbolos y lenguajes ideológicos, que nos han conformado como sociedad, en el presente trabajo se pretende realizar un análisis de los principales argumentos teóricos en torno al concepto del nacionalismo y la identidad, que nace en el periodo posrevolucionario, conceptos que se materializaron en el arte.

Parte del objetivo central es mostrar cómo estas significaciones se entretrejieron en las posturas políticas y artísticas, colocando en el centro del debate las ideas que rodean al concepto de Estado- nación, así como su injerencia en el desarrollo de identidades colectivas; a la vez de mostrar cómo la cultura fue un elemento integrador de dichas identidades.

De ese contraste busco poner en el ámbito de la discusión cómo se constituyó el nacionalismo mexicano, entender sus contenidos y explicar lo que está detrás del fenómeno, su manifestación en el arte., se observó el fenómeno en el proceso de la larga duración para poder observar estos conceptos en nuestro presente, y de esta forma poder establecer cómo el retorno de político se encuentra presente en nuestro día a día como parte de nuestra cotidianidad presente en la cultura y costumbres de los pueblos originarios, contexto que nos lleva a cuestionarnos ¿qué sucede con los ámbitos locales y con los llamados Estados nacionales? Poder ver en este proceso de larga duración como la cohesión social se logró con la ayuda de mecanismos de difusión presentes en la cultura, que mantenía el status quo y la idea del mexicano ideal.

Como primer reflexión puedo señalar que el llamado nacionalismo ha sido un factor determinante y principio político cohesionador, que toma como referencia a la idea de nación, estado, territorio y cultura, logrando que a nivel ideológico la sociedad en ciertos momento apoye a determinados proyectos políticos o incluso a movimientos militares, que actualmente se ha transformado en el centro de discusión ante las tendencias globalizantes en el mundo (León, 2010, p.2). Así desde una reflexión del presente me interesa mostrar cómo el análisis del concepto de identidad y nacionalismo han formado parte de este discurso del Estado- Nación y en el caso mexicano dejando materializaciones muy particulares como en el arte.

El origen

La Revolución Mexicana trajo consigo no sólo una agitación social y política en el país, sino también una nueva conciencia del Estado- nación, una concepción moderna y distintas formas de ver y entender la política, pues dejaban atrás treinta años de dictadura, resurgían distintas formas de percibir a la nación conformada por otras representaciones de ser y entender lo mexicano.

El discurso revolucionario ligado a las consecuencias de un movimiento armado no sólo va impactó en esta nueva conciencia de ser mexicano, usó el arte en sus diversas vertientes como uno de los espacios para plasmar estos nuevos ideales, y la necesidad de forjar una identidad y nación sólida heredera de un gran pasado, pero también preparada para nueva idea de modernidad que fue objeto de discusión, de lucha, de debate a nivel internacional, de esta manera las propuestas artísticas fueron el reflejo de su contexto:

“La vanguardia tocó así a México, no sólo como una moda o un modelo estético al cual incorporarse o al cual seguir en la consabida relación metrópolis-periferia, con el fin de ponerse al día. Había algo más, había una necesidad de recuperar y

reconocer las raíces étnicas y culturales, al mismo tiempo que de encontrar expresiones que desvelaran el rostro y la identidad del ser mexicano” (Ortiz, 2007, p.24)

Las vanguardias dejaron atrás al costumbrismo del siglo XIX surgiendo nuevas corrientes artísticas que buscaron en su producción darle vida a este nuevo ser mexicano, plasmándolo en diversos símbolos, colores y letras, mostrándolo en el arte plástico, musical y literatura. La idea era generar una difusión masiva y aleccionadora de esta conciencia política, histórica o sociológica, plasmando temas míticos, religiosos y mágicos pero sobre todo populares.

En este nuevo impulsó de las artes al servicio de la creación de una nueva nación e identidad, el ateneo juventud tuvo un papel primordial, este grupo impulsó una revolución cultural previa al movimiento armado de 1910, proponían nuevos valores pues encontraban decadente las políticas y aparatos de poder de la dictadura porfirista. En 1911, José Vasconcelos lo describió así: “ Es el primer centro libre de cultura para dar forma a una nueva era del pensamiento. Nos hemos propuesto crear una institución para el cultivo del saber nuevo” (Vargas, 2010, p. 82)

De esta manera el grupo de artes e intelectuales, marcaban un rumbo a seguir donde el arte tendría un papel muy importante, fue integrado por Reyes, Henríquez Ureña, Vasconcelos, Julio Torri, Enrique González Martínez, Rafael López, Roberto Argüelles Bringas, Eduardo Colín, Martín Luis Guzmán, Rafael Cabrera, Antonio Mediz Bolio, Carlos González Peña , Isidro Fabela, Manuel de la Parra, Mariano Silva, los músicos Manuel Ponce y Julián Carrillo, los pintores Diego Rivera y Roberto Montenegro (Gay,2002,p.83) todos importantes y con un aporte que no tocaremos a fondo en este trabajo, sin embargo quiero rescatar al Ateneo como el grupo que contribuyó en el rescate de la memoria de la Revolución y transición artística y cultural del México porfirista al México posrevolucionario.

Uno de estos intelectuales que marcó el rumbo del arte y la cultura y su papel integrador fue José Vasconcelos nombrado como primer secretario de Educación Pública el 12 de Junio de 1921, a partir de este momento el arte y la educación formaron parte de un gran engranaje, rueda que giraba en pro de esa unidad y fortalecimiento de la identidad (García,2015,p.112)

Me gustaría hacer una pausa para hacer un recordatorio, pensar tal vez en estos procesos revolucionarios podrían parecer nos lejanos y ajenos a nuestro presente, sin embargo hoy en día sabemos que México es un país multidiverso no sólo por su riqueza natural, también por todo nuestro bagaje cultural.

En la actualidad, en el país existen 68 pueblos indígenas cada uno hablante de una lengua originaria propia, las cuales se organizan en 11 familias lingüísticas y se derivan en 364 variantes dialectales. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 25.7 millones de personas, es decir el 21.5% de la población, se auto adscribe como indígena.(Del Val, 2020)

La Historia siempre parte de la necesidad de ver el presente y entenderlo, y recuerda y recupera su memoria para entenderla, es por eso la necesidad de esta pausa para reflexionar, y tratar de ver una realidad parecida pero alejada en el tiempo. El México de José Vasconcelos este escritor e intelectual, ahora Secretario de Educación se encontró con un México que estaba terminando un proceso revolucionario violento, pero además que venía de una dictadura en la que muchos sectores habían sido fuertemente lastimados, y un ámbito étnico era muy diverso.

El gobierno de Lázaro Cárdenas, será el encargado de aglutinar y dar vida y aliento a este nuevo ser mexicano, siendo el discurso nacionalista su más fina arma, la historiadora Beatriz Urias señala que:

La propuesta nacionalista se articuló a través de dos grandes ejes. Un discurso acerca del mestizaje racial, determinado por lo indígena, fue presentado como el principal mecanismo de cohesión y de nivelación social. Por otra parte, una reflexión en torno a una supuesta esencia de “lo mexicano” que amalgama elementos de la cultura popular del siglo XIX con una revaloración de la herencia prehispánica.(2013,p. 6)

Esta valoración del mundo indígena mostró en el discurso artístico una dualidad ambivalente en donde hay una sobreexaltación de la herencia prehispánica pero no así por el indígena actual, situación que hasta nuestros días sigue siendo igual.

La ideología del mestizaje tuvo un impacto ideológico y como mencionamos anteriormente su medio de difusión es el arte. Antes de avanzar al análisis de las obras o al menos hacer una alusión a ellas es necesario hablar sobre el nacionalismo y la identidad como conceptos.

Nación e identidad abordaje teórico

La idea de nación o el concepto de nación deberíamos centrarnos en el ámbito de la discusión como surgimiento de la modernidad, específicamente en el siglo XVIII. Uno de los autores clásicos del nacionalismo Ernest Gellner en su libro *Naciones y Nacionalismo* menciona dos elementos básicos dentro de la expresión del nacionalismo: “ Ya sea como sentimiento, ya como movimiento, la mejor manera de definir el nacionalismo es atendiendo a este principio. Sentimiento nacionalista es el estado de enojo que suscita la violación del principio o el de satisfacción que acompaña a su realización. Movimiento nacionalista es aquel que obra impulsado por un sentimiento de este tipo” (Gellner, 2008, p.13).

Por su parte Benedict Anderson en su obra *Comunidades imaginadas* (1991) nos invita a observar a “la nación como: una comunidad política imaginada inherentemente limitada y soberana” (p. 22) es decir una construcción social e ideológica con fines muy específicos y variantes según la temporalidad. Es imaginada señala Anderson porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión. En este sentido el nacionalismo debe entenderse alineándose no con ideologías políticas conscientes sino como grandes sistemas culturales que lo precedieron, donde surgió por oposición.

Para el caso mexicano vale la pena destacar al trabajo de Fernando Vizcaíno (2002) quien sostiene que el nacionalismo se da una vez que se crean los Estados nacionales, e incluso ubica el surgimiento del caso mexicano partiendo del consenso que se logró a raíz de la invasión norteamericana a México en 1847. Para Vizcaíno resulta fundamental la creación de la nación antes que la del estado.

El discurso nacionalista del México posrevolucionario como aglutinante social se mantuvo muy presente hasta la década de los 80, derivado de los modelos nacionales y estatales, así como producto de las condiciones históricas que permitieron estas construcciones mentales complejas que requirió un entendimiento complejo para entender a la sociedad mexicana y de esta manera poder considerar la cohesión de ese grupo social en función de aquello que les da un sentido el uno para con el otro. Conceptos como etnicidad, cultura, idioma, habrán de constituirse en los elementos para el desarrollo de nacionalismos. Surgieron a lo largo de estas décadas importantes trabajos de escritores e intelectuales que dejaron sus impresiones sobre el nacionalismo, lo mexicano y lo nacional como los trabajos de: Samuel Ramos (1934), José Gaos, Octavio Paz (1950), Emilio Uranga (1952), José Iturrriaga, Alfonso Reyes (1952), José Moreno Villa, Francisco de la Maza entre otros.

De la identidad

Hemos mencionado que una de las misiones del arte mexicano al menos hasta la década de los 80's fue generar un aglutinante social que dotará a la sociedad un identificador y sentimiento de pertenencia, en este sentido es necesario hablar sobre el concepto de identidad. Gaston Bouthoul, menciona que los aspectos de la identidad se derivan de "una tendencia permanente (de los grupos humanos) hacia la constitución de grupos diferenciados" (1971, p. 6).

Poniendo un énfasis en la diferenciación del yo y el nosotros definiéndose por el encima del resto, donde los elementos simbólicos, los sistemas de creencias, la tierra que se habita, el clima, son elementos que integran, pero al mismo tiempo son diferenciadores. En México esto era un verdadero reto, pues dentro del país se encontraban muchas otredades, y diferenciaciones sociales, que no solamente involucraba una etnia y lenguas distintas, sino también a una clase diferente, el discurso sobre el mestizaje y la utilización del discurso histórico y artístico fueron las herramientas utilizadas por el Estado, para que la nación avanzará, era indispensable contar con yo, un nosotros, que involucraría no sólo la idea, sino también el sentimiento. Fue el mestizo, quien traería en su sangre y en sus elementos simbólicos la idea del pasado y la esperanza de un futuro moderno y progresista, para Molina Enríquez, abogado y sociólogo representante del positivismo mexicano, la nación mexicana era una nación etnográfica, con «la imposibilidad de constituir una nación multirracial» (Basave, 1992.p. 53). Así, este autor propone un estereotipo, como sujeto de la nación, que no existía, pero que había que perseguir, a decir de Enríquez :

Como los mestizos estaban unidos a la raza indígena por la sangre; como llevaban consigo una gran suma de energía; como no tenían tradiciones monárquicas;

como no tenían tradiciones religiosas; como no tenían tradiciones aristocráticas; y como al preponderar dentro del país mejoraba su condición, podían decir con justicia que eran los verdaderos patriotas, los verdaderos fundadores de la nacionalidad, libres de toda dependencia civil, religiosa y tradicional (Basave, 1992.p. 57-58).

El mestizo unía a todos por la sangre, la religión y el lenguaje, tarea mesiánica que tenía finalidades ocultas. La ideología del mestizaje va a tener el impacto ideológico que se estaba buscando al menos en la primera mitad del siglo XX. El proyecto de transformar la población mediante la fusión racial apuntaló un proyecto político cuyos alcances rebasaron las propuestas de "regeneración" social, la simbología de una "raza cósmica", las propuestas indigenistas de integración y aculturación, las campañas anti venéreas y antialcohólicas, las concepciones acerca de la enfermedad mental, así como las medidas para controlar la reproducción de "degenerados" apuntalaron la puesta en marcha de una política de masas basada en el control de las clases trabajadoras, así como un nacionalismo construido en torno a la representación de una sociedad unificada en torno al mito revolucionario. (Urias, 2013, p.6).

Del arte

El arte y la educación se entrelazaron fueron el vehículo de cohesión social una herramienta al servicio de la ideología nacionalista y republicana, ejemplo claro de esto fue la obra de los muralistas, en la composición de los compositores mexicanos, en la danza y en la convicción de que la educación era un proceso de integración social.

Sin embargo, quiero destacar la importancia de los pintores mexicanos que dieron vida al Muralismo, encabezado por Dr. Atl el proyecto consistió en mostrar mediante la pintura y en grandes formatos, un visión del nacionalismo revolucionario, creando un imaginario simbólico utilizando como discurso el México mestizo, así las raíces prehispánicas, con el apoyo de pintores como Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siquieros, al arte mostró su importancia en el proyecto ideológico del Estado Mexicano.

A decir de Esther Acevedo y Pilar García (2011): “El modernismo buscó su nueva forma de ser mexicano, y en esta concepción del arte fue donde se insertaron los artistas iniciales: Roberto Montenegro produjo el primer mural, *El árbol de la vida*, para la sala de lecturas del Colegio de San Pedro y San Pablo, y Diego Rivera ejecutó *La Creación* para el Anfiteatro Bolívar de la Preparatoria Nacional. Con algunos otros, ambos murales formaron la primera etapa del muralismo, en la que el simbolismo se vinculó a las teorías modernistas, carentes de contenido social y apegadas a una estética, difiriendo así del muralismo revolucionario, que surgiría en los muros con el trabajo comunal de los artistas. La similitud de aquellas primeras obras con el muralismo que habría de seguir fue su intención de ofrecer un arte público y de presentar un discurso para la educación de las masas”.

El muralismo fue adquiriendo mayor fuerza y consolidación, no sólo como artistas, también en el ámbito intelectual y político, en 1922 crearon el Sindicato de Obreros, Técnicos Pintores y Escultores (sotpe) en el manifiesto publicado el 9 de diciembre de 1923 queda asentado su discurso y acciones: un arte al servicio de la educación y de la lucha. El arte indígena fue el eje estético y de lucha, se rescataba lo indígena actual, por lo menos en el discurso. Sus repercusiones sobre los muros en el despunte de 1924 fueron claras, tanto en el discurso como en la acción de los muralistas afamados y en los que formaron la segunda generación.

El arte público adquirió una fuerza impulsora, que poco a poco fue ganando parte de su intención y teniendo más adeptos en la cultura popular algunos estudiosos de las ciencias sociales han puesto a la luz de la discusión (Espinal Pérez, 2009: 223-243) sí lo popular tiene que ver con la masificación o la tradición, estableciendo indudablemente unas dicotomías difíciles de romper como culto-popular, hegemónico-subalterno, válido–inválido, cosmopolita- tradicional.

Lo popular ha sido en muchas ocasiones identificado con el pueblo, con lo tradicional, con el folklore, con lo pintoresco. Este concepto se puede entender a partir de las formas específicas de representaciones, reproducción y reelaboración simbólica que realiza una sociedad en torno a sus relaciones sociales, en este sentido para Néstor García Canclini: “Las culturas populares son resultado de una apropiación desigual del capital cultural, una elaboración propia de sus condiciones de vida y una interacción conflictiva con los sectores hegemónicos” (García Canclini, 2002, p.91).

Para el caso mexicano lo popular se ligó con lo nacional, se pensó que esto ayudaría a forjar símbolos de unificación, se buscaron representaciones con referentes históricos de importancia, como lo era un pasado glorioso común, la religión fue parte importante de este proceso unificador que a lo largo de la historia del siglo XX que mantuvo colores y matices muy particulares.

La religiosidad popular se vinculó directamente con aquellas representaciones simbólicas de lo sagrado y sus formas de apropiación, realizadas generalmente por un cierto sector de la sociedad, que muchas veces fue identificado con los oprimidos o los colonizados; sin embargo no quiere decir que este diálogo que se desarrolla al interior se realizó de una forma totalmente cerrada o unilateral.

Me gustaría a continuación hacer el análisis de una de las obras de Diego Rivera que he estudiado por mis líneas de investigación y que a mi consideración queda claramente plasmado en el debate que hemos realizado en esta disertación.

Fue un ferviente defensor del arte popular al cual lo consideraba como el único arte verdadero, ya que este era capaz de representar “lo mexicano” (Rivera, 1986, p. 50). A decir de Enrique Florescano “además de las imágenes de la patria producidas por los círculos del poder o ideas por artistas e intelectuales, de las clases populares brotaron retratos indelebiles que se convirtieron en imágenes de la identidad nacional” (2005, p. 164) en este proyecto la muerte y los muertos resultaron un elemento muy útil y dinámico para representar y apoyar esta imagen de la nueva nación que resurgía de las raíces de un pasado “glorioso”.

Es así como el tema de la muerte y el arte popular se integran como elementos importantes de la obra de Diego Rivera, pero no solo como conceptos aislados, sino como parte de la creencia y vivencia del propio artista, considero que la obra de riveriana va más allá de su eminente nacionalismo, o carácter socialista, está trasciende por el mismo conocimiento de la técnica y de su capacidad por plasmar su realidad en obras de gran formato, en este caso *el Mural*.

Al igual que muchos mexicanos y como hombre de su tiempo Diego pensaba a la muerte como “una muerte parrandera que baila en los fandangos y que nos acompaña a llorar el hueso en los cementerios, comiendo mole o bebiendo pulque junto a las tumbas de nuestros difuntos” (Rivera, 1986, p. 145). Una muerte alegre, juguetona, pero también una muerte real y cruda lo cual quedó representado en su obra mural como lo fue *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central*.

En el mural se representa la historia del país, se encuentra dividido en tres secciones, en la central Rivera pintó como personaje principal a la Catrina, junto a ella de lado izquierdo se localiza su creador el señor José Guadalupe Posada, y del derecho se plasmó en un autorretrato en primer plano agarrado de la mano de la representación de la muerte en segundo plano aparece su esposa Frida Kahlo, junto con José Martí. Quisiera señalar la admiración que Rivera sentía por Posada mismo que fue su maestro, lo consideró como un grabador incomparable y relator justiciero para quien “la muerte se volvió calavera, que pelea, se emborracha, llora y baila” (Rivera, 1986, p. 145).

El recorrido a lo largo de la historia de nuestro país, se inicia del lado izquierdo del mural en el que, representada en un primer segmento, la Conquista, la historia de la Alameda, con el quemadero de la Santa Inquisición y la época colonial,



1. *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central*.

en donde ubica a personajes centrales como lo fue Sor Juana Inés de la Cruz. Seguido a esto ubicó a los grandes acontecimientos de la primera mitad del siglo XIX como la Independencia, la Invasión Norteamericana, los once períodos presidenciales del general Santa Anna, la Intervención Francesa y la Reforma.

Diego tenía su propia percepción de estos acontecimientos históricos consideraba que la Independencia había sido realizadas por un grupo reducido de la burguesía, sin embargo, consideró como inspiradores de Hidalgo a las masas indígena: “s En México, la gran masa de campesinos y el pequeño grupo de burgueses que iniciaron la Independencia de México no pudieron lograr la Independencia con la misma eficacia lograda por los Estados Unidos, ni América del Sur. Esto puede deberse en parte a la falta de cohesión entre los líderes o la pobreza de los campesinos... Con la excepción de Juárez, hubo una rápida sucesión de gobiernos diferentes que llegaron a robar y mentir y debilitar toda la estructura social durante el siglo XIX y regalaron la mitad del territorio de la República” (Rivera, 1986,p.150).

De ahí que resalte de manera intencional la figura de Juárez considerado por este como un gran reformista que atacó a la Iglesia y a la alta burguesía, que contaba aparecer de Rivera con un “gobierno obrero” (1986, p. 150).

En el segmento central Diego Rivera evoca principalmente la época porfiriana, misma que le tocó vivir, y en el cuadro el propio Rivera y se pinta junto a Posadas, mismo que podría tener un doble significado, por un lado se representa en esta parte de la historia a la Catrina, que puede estar simbolizando a la muerte del régimen porfiriano, por el otro una complicidad con el mismo Posadas, al mostrar esta burla y crítica a la sociedad porfiriana, sentimiento que ambos artistas compartían y que quedó plasmado en la representación del general Porfirio Díaz, el cual llevó un gobierno al parecer del artista como autoritario y a favor de ciertas clases sociales:

“El gobierno absoluto de Díaz llevó una vez más a esa casta al poder. Fue durante ese periodo cuando fue perseguido el indio mexicano. Los indios yaquis que trataron de defender sus tierras fueron llevados a tierras insalubres en el sur para que murieran. Fue en ese entonces cuando se persiguió al trabajador mexicano y fue traído a la ciudad de México y luego enviado a trabajar a los campos tabacaleros” (Rivera, 1986, p. 150).

Los indígenas aparecen a lo largo del mural sin embargo, llama la atención una mujer vestida de amarillo a la usanza porfiriana, que mira con reclamo al grabador Posadas además de darle la espalda al espectador, que podría estar representando a esta clase inconforme arrastrada por la política del régimen.

En la tercera sección aborda los movimientos campesinos y las luchas populares que culminaron en el movimiento revolucionario de 1910 y el período posrevolucionario simbolizados por las figuras de la familia campesina, el joven obrero y el obrero revolucionario. En el cual se puede observar a la muerte en su otra vertiente no la juguetona sino la cruel o la realidad que se vivió, se representa a un indígena dando muerte a un general porfiriano, mostrando que era necesario el periodo violento para el florecimiento de la nación, habría que señalar que pese a glorificación que se ha hecho de la Revolución Mexicana la realidad es que causó la muerte de muchos mexicanos, algunos murieron en combate, colgados o de hambre, muchos extranjeros fueron afectados en sus propiedades, y en muchas ocasiones la justicia popular fue la impuesta (Lomnitz, 2006 p.367) .Es para olvidar los momentos violentos o dolorosos o para hacer creer que la lucha no había sido inútil que se crea esta imagen de nación la cual se liga mucho a la muerte en reflexión de Benedict Anderson señala que:

ni el marxismo ni el liberalismo se ocupan mucho de la muerte y la inmortalidad. Si la imaginería nacionalista se preocupa tanto por ellas, esto sugiere una fuerte

afinidad con imaginerías religiosas. En virtud de que esta afinidad no es fortuita, quizá convenga empezar por una consideración de las raíces culturales del nacionalismo, con la muerte como la última de toda una gama de fatalidades. (1993, p.27)

Estas similitudes o afinidad con el imaginario religioso se vincula con la concepción de la muerte ya que a pesar de los cambios en el ritual o en la percepción de este, se ha encontrado como parte importante de la cultura mexicana que trascendió épocas distintas, y la cual en muchas ocasiones ha sido como un elemento utilitario y convenenciero. El siglo XIX trató de infundir este sentir nacional que cohesiona a la población, sin embargo, este “modelo del nacionalismo oficial adquiere su pertinencia sobre todo en el momento en que los revolucionarios toman el control del Estado, y se encuentran por primera vez con la posibilidad de usar el poder de éste para utilizar sus sueños” (Anderson, 1993, p. 224) el poder para crear y llevar a la sociedad el camino que para ellos es el más adecuado valiéndose de varios mecanismo entre ellos el arte, en este caso la pintura.

Conclusiones. El retorno de lo político.

En los últimos tiempos hemos sido espectadores del proceso de globalización y de una era digital que ha generado en nosotros una visión totalizadora e integradora, donde las diferencias tienden a diluirse, ha generado cambios fundamentales en la forma de concebir a las naciones y, por supuesto, la manera en que se relacionan entre sí. Ha significado cambios en lo económico, en lo político y en lo social de manera tal, que difícilmente se puede entender el complejo entramado actual sin considerar ciertas perspectivas regionales.

Elementos como la identidad, la pertenencia, la tenencia de la tierra, soberanía, lengua, las prácticas religiosas, e incluso, el tema de las etnias, son revalorados en algunos casos para sustentar elites políticas; en otros, han sido negados y sistemáticamente transformados para soportar proyectos económicos en pro de los procesos de modernidad y progreso, en esta era globalizada, en esta era digital.

Referencias bibliográficas

ACEVEDO E. y García P, (2011) “ Procesos de quiebre en la política visual del México posrevolucionario” , La búsqueda perpetua : lo propio y lo universal de la cultura latinoamericana / Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático: México.

ANDERSON, Benedict (1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo*, FCE: México.

BASAVE, A. (1992). *México mestizo. Análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia*. México: Fondo de Cultura Económica.

BOUTHOUL, G. (1971). *Las mentalidades*. Barcelona: Oikos-Tau Ediciones.

DE VAL, José (2020), *El mundo indígena*, IWGIA: España.

FLORESCANO Enrique (2005), *Imágenes de la patria*, Secretaría de Cultura- Taurus historia: México.

GARCÍA Canclini, Nestor, (2002), “ Las industrias culturales en la integración latinoamericana”, *Punto Cero*, Cochabamba Disponible en : http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762002000200013&lng=es&nr-m=iso.

GARCÍA Cepeda, María Cristina (2015), “El arte y la transformación en México: de la Revolución al México Contemporáneo”, *Los avances del México contemporáneo: 1955-2015. IV. La educación y la cultura*, Colecciones INAP: México.

GELLNER Ernest (2008), *Naciones y Nacionalismo*, Alianza Editorial: España.

LEÓN O’Farrill, Israel (2010). *Nacionalismo Mexicano, algunas aproximaciones*. Athenea

Digital. *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (19),213-225. ISSN: 1578-8946. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53719730011>

LOMNITZ, Claudio (2006) *La idea de la muerte en México*, Fondo de Cultura Económica: México.

ORTIZ Bullé Goyri, Alejandro (2007), *Cultura y política en el drama mexicano posrevolucionario 1920-1940*, Cuadernos de América sin nombre: México.

PAZ, Octavio (1984), *El laberinto de la soledad*, FCE: Ciudad de México

PÉREZ Gay Rafael (2002), “Siglo XX. Letras y artes” , *Historia de México del siglo XX*, CONACULTA-INAH: México.

RIVERA Diego (1986), *Textos de Arte*.(textos reunidos por Xavier Moysén), Universidad Nacional Autónoma de México: México.

TIBOL Raquel (2007) , *Diego Rivera, luces y sombras*, Lumen: México

URÍAS Horcasitas, Beatriz (2013), “El nacionalismo revolucionario mexicano y sus críticos (1920-1960)” *Documentos de Trabajo, IELAT, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos*. Universidad de Alcalá: Madrid.

VARGAS Lozano Gabriel. (2010,) “El ateneo de la juventud y la Revolución Mexicana” , *Literatura Mexicana*. Ciudad de México.

VIZCAÍNO Guerra, Fernando (2002), *El nacionalismo mexicano en los tiempos de la globalización y multiculturalismo*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Políticas, UNAM: México.

Incremento de trastornos alimenticios y su relación con factores físicos y emocionales en los estudiantes de la um ocurridos durante la pandemia por COVID-19.”.

Consuelo Ortuño

Mexicana. Licenciada en Biología Marina.
Maestra en Ciencias Marinas y Costeras.
Doctorante en Liderazgo Educativo.
consuelo.ortuno@universidadmundial.edu.mx

Colaboraciones:

Carlos Daniel Ortiz Castro,
Stephanie Mariana Osorio Marín,
Mario Alberto Hernández Rodríguez,
Vianey Alejandra Moreno Mercado,
Esther De Jesús Tirado Hernández,
y Jesús Eduardo García Gómez

Alumnos de la licenciatura en Nutrición.
Universidad Mundial.

Resumen

En el siguiente artículo se presentará la investigación realizada por estudiantes de psicología en conjunto con estudiantes de las diversas disciplinas de la Universidad Mundial, respecto al tema: el incremento o la recaída de trastornos alimenticios y su relación con los factores físicos y emocionales debido a la pandemia. Como sabemos, la pandemia ha afectado distintas áreas de nuestra vida, incluyendo el área alimenticia debido a distintas razones. Sin embargo, pese a que ya se sabe que el confinamiento afectó significativamente a la manera de alimentarnos, no se ha hablado lo suficiente sobre el desarrollo de trastornos alimenticios y las posibles recaídas en este periodo de tiempo que vivimos.

Se realizó esta investigación con el fin de saber si realmente los trastornos alimenticios pudieron desarrollarse con mayor frecuencia que antes en jóvenes universitarios mexicanos, siendo más específicos, los jóvenes universitarios de la Universidad Mundial en B.C.S., México, a quienes se les aplicó un cuestionario enfocado a las variaciones en su alimentación, pero también con un enfoque psicológico respecto a cómo estos cambios pudieron afectar su salud mental y física a tal punto de presentarse un trastorno alimenticio o algunos rasgos de estos.

Teniendo en consideración que los estudiantes universitarios no solían comer adecuadamente en su mayoría, se busca analizar también cómo es que la pandemia pudo empeorar o, al contrario, mejorar las condiciones alimenticias de los estudiantes por factores económicos, sociales, culturales y psicológicos de cada individuo. De esta manera tendremos un panorama más amplio para determinar si los trastornos alimenticios pudieron sufrir un incremento o una recaída en estos estudiantes universitarios.

Introducción

Actualmente estamos enfrentando diversos problemas debido a la pandemia de COVID-19 y al ser un tema relativamente nuevo hay muchas áreas de nuestra vida que han sido afectadas, así como poco estudiadas, siendo una de ellas el caso de los trastornos alimenticios. Anteriormente, ya se sabía que el ámbito emocional estaba estrechamente relacionado a la ingesta de comida, produciéndose un aumento o una disminución de esta. Según el estudio realizado por Peña, E. y Reidl L. (2015) *“Las emociones y la conducta alimentaria”*, podemos saber que los estudiantes universitarios ya presentaban ciertas conductas alimentarias poco saludables para ellos, pues al no tener una conciencia respecto a cómo sus emociones afectan en su ingesta de comida, caían en malos hábitos dependiendo del estado de ánimo; algunas veces consumían más, algunas veces consumían menos.

Estudios anteriores a la pandemia también reflejan que los alimentos que consumíamos ya venían siendo poco saludables, como el artículo de Monteiro (et al.), (2018), en donde cubrió diversos territorios del continente europeo, localizó que el 19.6% de alimentos en las viviendas eran procesados, mientras que el 26.4 % eran alimentos ultra procesados. El consumo actual de esta clase de alimentos se incrementa todos los días, como se vio de otra averiguación hecha por Mubarak (et al.), (2017), quien además determinó que en Canadá el 47.7% de las calorías que consumen diariamente provienen de alimentos ultra procesados.

En el 2016, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estimó que a nivel mundial más de 1900 millones de adultos de 18 años en adelante presentaban sobrepeso, entre ellos más de 650 millones eran obesos, lo cual representa alrededor del 13% de la población adulta mundial, causando 2.8 millones de muertes anuales por sobrepeso u obesidad, siendo un factor de riesgo para la defunción. Ahora con la pandemia y sus muchas consecuencias, se ha visto un incremento en los problemas

alimenticios de la población, siendo uno de los más afectados la población más joven. El confinamiento aplicado mundialmente como método de prevención para el contagio de COVID-19 ha reflejado un desequilibrio tanto emocional como físico en las personas debido a la falta de comunicación con el mundo exterior. Personas que tenían un estilo de alimentación poco saludable se vieron más susceptibles a empeorar sus hábitos alimenticios, generando un aumento en golosinas, bebidas azucaradas y bebidas alcohólicas (Emilce, M., (et al), *Los efectos de la cuarentena por coronavirus (COVID-19) en los hábitos alimentarios en Argentina*).

Dentro de los factores que se han estudiado para entender las modificaciones en las conductas alimentarias de jóvenes y estudiantes universitarios debido a la pandemia y el confinamiento, encontramos el artículo de Moncada, E. (et al), (2021) *“Hábitos alimentarios en tiempos de COVID-19: un estudio con escolares de la ciudad de Puerto Colombia (Atlántico)”*, en donde nos explican que los factores económicos han afectado en el consumo de alimentos de jóvenes estudiantes; debido a la pandemia, muchas familias se vieron afectadas en sus recursos económicos, dando como consecuencia que no tengan el suficiente dinero para adquirir productos más saludables y de mejor calidad para su consumo, recurriendo a alimentos baratos como lo son los alimentos procesados. Aunado a la falta de actividad física por el confinamiento es un factor clave para contribuir a la mala alimentación y el aumento de peso.

Según Moncada, E., (et al), el nivel nutricional de los jóvenes se encuentra bastante bajo, en un 73,1% por estas cuestiones mencionadas. Si se le suma la imagen negativa que esta malnutrición puede generar, los jóvenes sufren de diferentes alteraciones que sólo empeoran su estado físico y emocional. También se hace referencia a que otro posible factor puede ser la falta de desayuno debido a las modificaciones en el sueño de los jóvenes, lo que produce que se despierten en horarios desacomodados, y por lo tanto, pierdan el alimento del desayuno,

generando poca energía para el resto del día y haciendo un círculo vicioso. Una investigación realizada en Colombia buscó identificar los cambios en los hábitos alimentarios y actividad física durante el confinamiento por COVID-19 en los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Pontificia Universidad Javeriana. Los resultados no demostraron cambios en el consumo de algunos de grupos de alimentos, sin embargo, se evidenció un aumento en el consumo de comidas rápidas (32,1%), frutas (43%) y verduras (40,9%). Aumentó el promedio de horas realizadas de actividad física por semana. De igual forma se mostró que el 37,9% de los estudiantes registraron un aumento en su peso, con esto se concluyó que los estudiantes implementaron ciertos hábitos alimentarios saludables como preparar sus comidas, aumentar el consumo de frutas y la actividad física pero aun así hubo afectaciones negativas marcadas dentro de esto, como lo fue el aumento de peso en los jóvenes encuestados. Pero no solo eso, como sabemos las cuestiones emocionales afectan también a esta cadena de mala alimentación. El cambio de método de estudio pasando de presencial a modalidad en línea, ha generado un desbalance en el nivel de salud mental. (Martínez, J., 2020), *Salud mental en estudiantes chilenos durante el confinamiento por Covid-19*.

Las repercusiones generales que produce el confinamiento según estudios psicológicos son síntomas de estrés, confusión y enojo. Según el estudio de Pergueros, R., (et al), (2021) "Conducta alimentaria durante el confinamiento por COVID-19 (CoV-Eat Project): protocolo de un estudio transversal en países de habla hispana", estas modificaciones alimenticias que ya se venían observando en otros estudios como la disminución de actividad física y el consumo de alimentos procesados da como resultado una alteración en cuestiones emocionales debido al aumento de peso. Más del 50% de la población ha reportado datos de depresión, ansiedad, estrés, irritabilidad, y esta sintomatología está asociada con la nutrición, los hábitos del sueño y de actividad física.

Por medio de un análisis en la Universidad de César Vallejo llevado a cabo en Lima, Perú, se dio a conocer que las personas calificaron su comportamiento alimentario como con una necesidad de cambio en un 68.7%, así como hábitos poco saludables en un 58.7% durante la pandemia.

Como podemos ver, estudios ya han revelado que las conductas alimentarias se han modificado en jóvenes estudiantes y universitarios debido al confinamiento por COVID-19, esto también está anclado a un desequilibrio emocional que bien puede ser provocado a estos mismos cambios por la pandemia o a la mala alimentación. Sin embargo, no se ha indagado lo suficiente en lo que corresponde a el desarrollo o las recaídas en trastornos alimenticios y su relación con los cambios emocionales. Si bien, se han modificado las conductas, no se ha hablado tan claro de estos trastornos ni de su impacto en los jóvenes derivado al confinamiento por el COVID-19.

El cierre de fronteras durante el confinamiento en el que la población ha estado y el distanciamiento entre personas ha ocasionado las principales medidas de seguridad en la mayoría de los países para detener la gravedad que está ocasionando la pandemia de COVID-19. Las modificaciones que ha habido en el consumo alimentario se han observado en esta investigación que se ha llevado a cabo con las personas ha dado un resultado muy relevante, en muchas personas los hábitos alimenticios incrementaron de manera positiva pero también empeoraron esto quiere decir que impactó mucho en ambas maneras el confinamiento y el aislamiento. En el caso de mejorar la alimentación contribuye a que haya una mejor reacción en caso de contraer el virus del COVID-19, de la manera contraria puede haber muchas complicaciones. Cada vez es más consciente el planear un nuevo hábito alimentario en general, pero aún más predomina mucho la mala alimentación y llevan a varios factores de riesgo, debido a esto se relaciona mucho las emociones con la alimentación porque domina el cómo se encuentren las personas de ánimo, otro factor

que impacta en la vida de los jóvenes estudiantes puede ser la economía la cual no es muy buena en estos tiempos y orilla a que los jóvenes usen su poca ganancia en cosas que estén a su alcance, también puede afectar mucho el aislamiento que estamos pasando ahora de clases presenciales a estar tomándolas en línea, cuando los jóvenes están en un encierro su mente empieza pensar de más y muchas de las ocasiones la ansiedad la tratan de ahuyentar consumiendo más alimentos la mayoría chatarra, gran parte de los entrevistados comían más por ansiedad y aburrimiento El comer no por hambre sino por ansiedad, o hambre emocional, es uno de los TCA más extendidos en el mundo. Las personas que se levantan una y otra vez para picar algo o para comer en grandes cantidades—no es que tengan una necesidad objetiva de alimentarse, sino que tratan, inconsciente y compulsivamente, de calmar con estas ingestas algo que las está perturbando, que las tiene inquietas La persona come porque esto hace que se sienta bien a corto plazo, ya que el acto de comer libera numerosos neurotransmisores, como la dopamina, que nos hacen sentir placer más esto solo es por antojo pero no por la necesidad del hambre.

Muchos dicen que por el hecho de estar aislados de familiares y amigos, los gimnasios cerrados y no van a la escuela ni siguen la rutina habitual es una de las principales causas de que aparezcan trastornos alimenticios y se logren desarrollar e impactan de una manera muy letal en la mayoría de los estudiantes con rutinas interrumpidas, el aislamiento, los miedos, más tiempo navegando en las redes sociales, aquellos que luchan con un trastorno alimenticio pueden recurrir a malos hábitos para sobrellevarlos.

Derivado de lo anterior, surge el siguiente problema de investigación:

Incremento de trastornos alimenticios y su relación con factores físicos y emocionales en los estudiantes de la UM ocurridos durante la pandemia por COVID-19.

Así mismo, las preguntas que orientan esta investigación son las siguientes:

- ¿Qué es un trastorno alimenticio?
- ¿Qué modificaciones alimentarias se presentaron durante la pandemia?
- ¿Existe un aumento de trastornos alimenticios por la pandemia?
- ¿Existe una recaída en trastornos alimenticios por la pandemia?
- ¿Cuáles son los factores físicos?
- ¿Cuáles son los factores emocionales?
- ¿Qué relación existe entre los trastornos alimenticios y los factores emocionales?

Justificación

Esta investigación nos permitirá evidenciar cómo es que los trastornos alimenticios han sido incrementado a lo largo de la pandemia de COVID 19 en los jóvenes universitarios de la localidad.

Además, se plantea crear conciencia sobre la unión que existe entre las afecciones de factores físicos y emocionales en relación con el confinamiento.

La investigación se desarrollará con estudiantes de la Universidad Mundial y se realizará durante el periodo de mayo-agosto del año 2021.

Objetivos

Objetivo general

Demostrar el incremento o la recaída de trastornos alimenticios y su relación con cambios físicos y emocionales en los estudiantes de la UM ocurridos durante la pandemia de COVID-19.

Objetivos específicos

- Identificar el incremento o recaída de trastornos alimenticios adoptados por los estudiantes de la UM tras la pandemia de COVID-19.

- Describir los cambios físicos y emocionales ocurridos en los estudiantes de la UM tras la pandemia de COVID-19.
- Relacionar el incremento o recaída de trastornos alimenticios con los cambios físicos y emocionales en estudiantes de la UM tras la pandemia de COVID-19.

Metodología

En el presente estudio se buscó demostrar el incremento o la recaída de trastornos alimenticios y su relación con cambios físicos y emocionales, para esto se desarrolló un estudio cuantitativo en los estudiantes de la Universidad Mundial. Con esto, primero se realizó una encuesta en escala Likert con una versión adaptada por estudiantes de psicología de la Universidad Mundial que constaba de 20 preguntas para poder obtener la recolección de datos mediante la plataforma de Google Forms, posteriormente fue enviada a los estudiantes mediante el enlace que fue colocado en tres plataformas principalmente, Classroom, WhatsApp e Instagram. 100 estudiantes respondieron dicha encuesta y sus resultados fueron posteriormente analizados.

Resultados

A continuación, se discuten los resultados de la investigación y su relación con factores físicos y emocionales en los estudiantes de la UM ocurridos durante la pandemia por Covid-19.

A continuación, se discuten los resultados de la investigación y su relación con factores físicos y emocionales en los estudiantes de la UM ocurridos durante la pandemia por Covid-19.

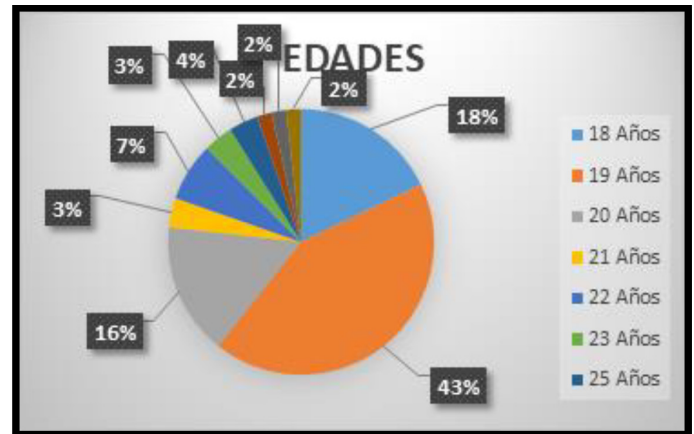


Figura 1. En esta gráfica podemos observar que las edades más predominantes son de los estudiantes de 19 años con un 41%, en seguida 18 años con el 18% y los 20 años con un 16%, según las personas encuestadas.

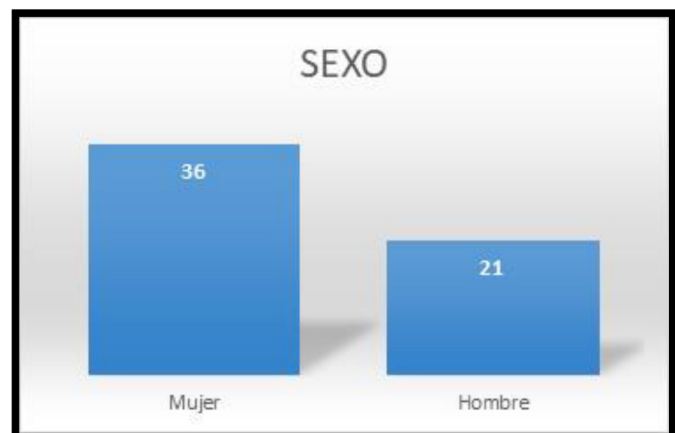


Figura 2. Según la gráfica anterior las personas de sexo femenino llevan un porcentaje de 63,2% con 36 encuestas aplicadas y el hombre con un 36,8% con 21 individuos.

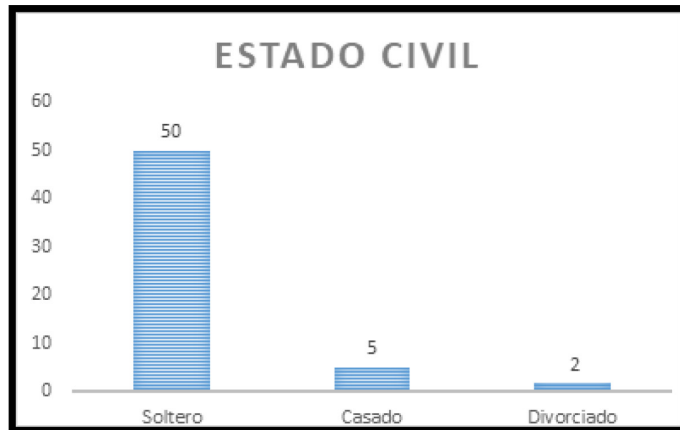


Figura 3. La mayoría de las personas encuestadas son solteros, según la gráfica anterior, con un 87,7%, siguiendo con un 8,8% a las personas casadas y finalmente un 3,5% dirigiéndose a las personas divorciadas.

Variable 1.

El incremento de los trastornos alimenticios.

Comenzando con la primera variante se muestran los siguientes resultados de esta:



Figura 1. 24 del total de las 57 personas encuestadas se sienten neutral con respecto a la cantidad de comida que consumen en una sola comida y que ahora es mayor antes de la pandemia.

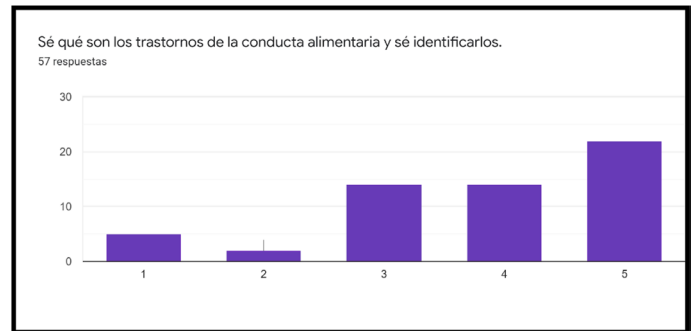


Figura 2. 21 de las personas encuestadas tiene conocimiento del que son los trastornos de la conducta alimentaria cómo identificarlos mientras que 5 de esas personas no saben nada al respecto.



Figura 3. 18 de las personas encuestadas se considera neutral ante el hecho de que la cantidad de comida chatarra ha sido mayor a la ingerida en meses anteriores de la pandemia.



Figura 4. 17 de las 57 personas no están totalmente de acuerdo con el hecho de que han seguido con sus buenos hábitos alimenticios aun con pandemia.

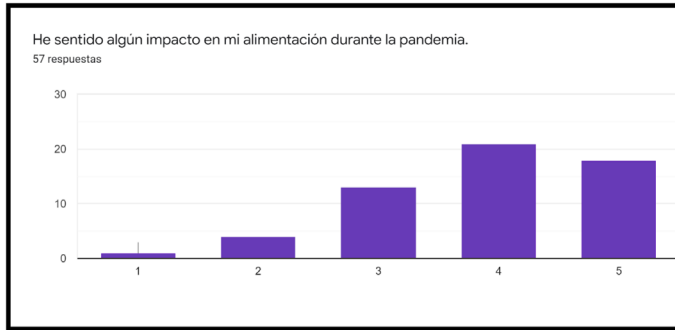


Figura 5. La mayoría de los encuestados para ser más específicos 21 personas están de acuerdo con el hecho de que han sentido algún impacto en su alimentación durante la pandemia.

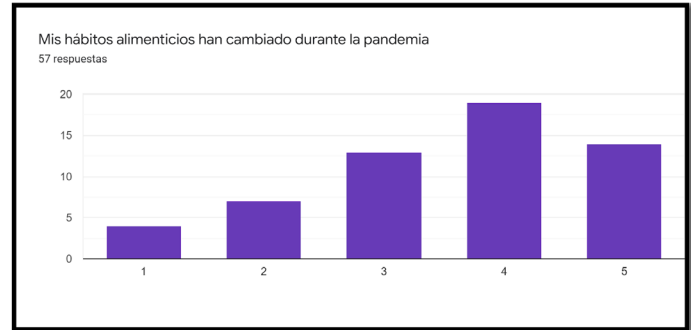


Figura 8. De las personas encuestadas 19 de ellas se encuentran de acuerdo con el hecho de que sus hábitos alimenticios han cambiado durante la pandemia.

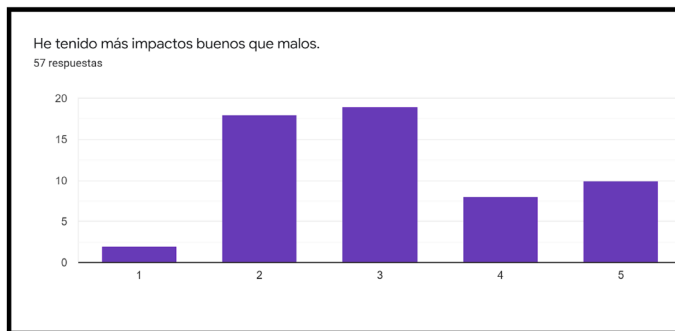


Figura 6. Mientras que 18 de las 57 personas están neutrales con el hecho de que han tenido más impactos buenos que malos pero otras 18 están en desacuerdo con este hecho

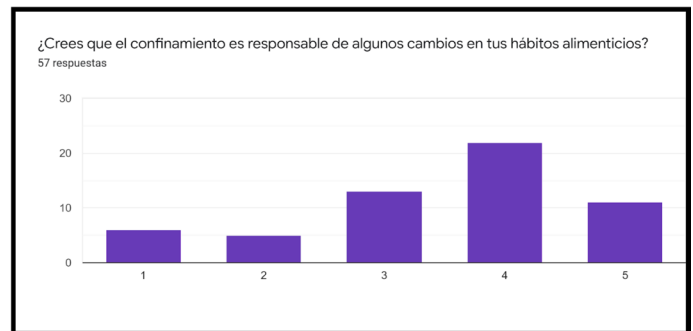


Figura 9. De las 57 personas encuestadas 22 de ellas se encuentra de acuerdo con el hecho de que creen que el confinamiento es el responsable de alguno de los cambios en sus hábitos alimenticios.

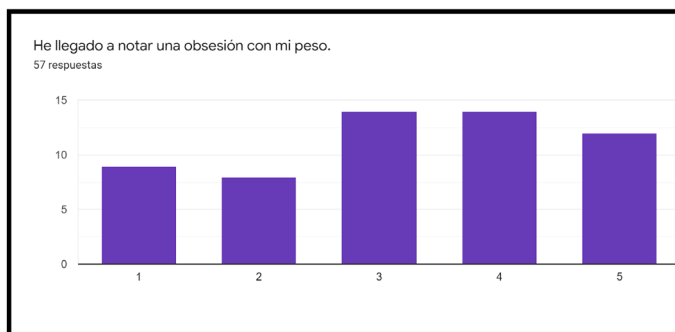


Figura 7. De las 57 personas encuestadas 14 se encuentran neutrales con el hecho de que han notado una obsesión con su peso y otras 14 se encuentran de acuerdo con este aspecto.

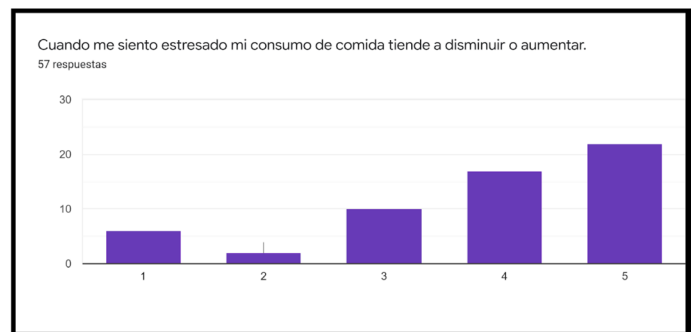


Figura 10. 18 del total encuestado se encuentran de acuerdo con el hecho de que sus horarios alimenticios se han visto afectados en pandemia mientras solo 7 personas consideran que esto no fue así.

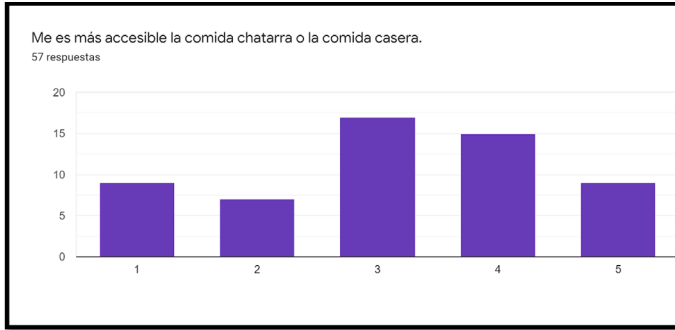


Figura 11. De las 57 personas encuestadas 15 de ellas consideran que están de acuerdo con el hecho de que es más accesible la comida chatarra que la casera mientras que 17 de ellas se encuentran neutrales ante este hecho

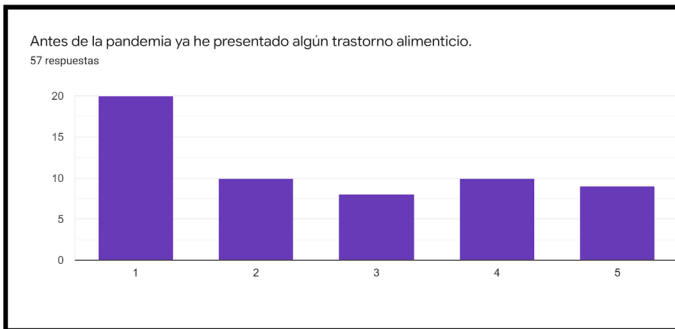


Figura 12. De las 57 personas que fueron encuestadas, 20 de ellas están en total desacuerdo con el hecho de que hayan presentado algún trastorno alimenticio antes de la pandemia.

Variable 2. El impacto en los factores físicos y emocionales.

A continuación, se presentarán los resultados de acuerdo con la segunda variante aplicada en la encuesta.

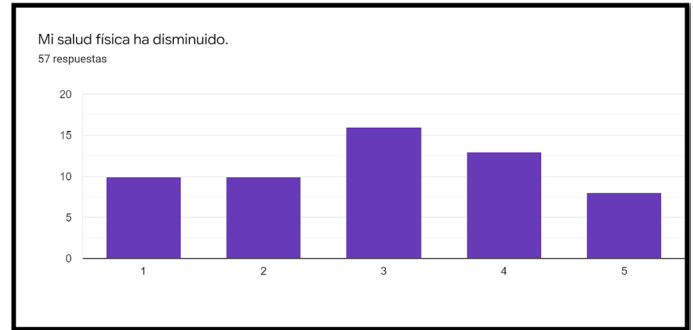


Figura 1. Aunque se encuentra bastante pareja los resultados de esta pregunta 17 de las personas se encuentran neutrales con el aspecto de que su salud física ha disminuido.

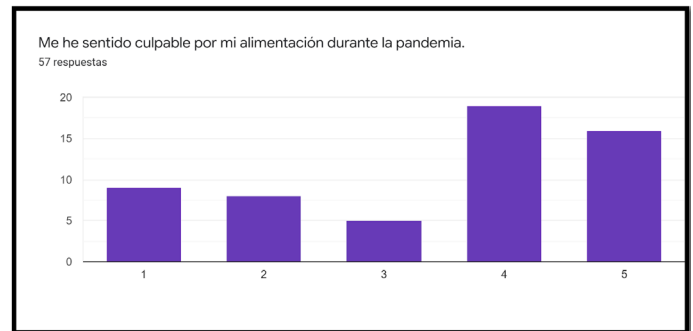


Figura 2. 19 de las 57 personas verdad están de acuerdo con el hecho de que se han sentido culpables por su alimentación durante la pandemia.



Figura 3. De las 57 personas encuestadas 21 de ellas está totalmente de acuerdo con que su estado de ánimo se ha visto modificado dependiendo a su alimentación desde que la pandemia inició.

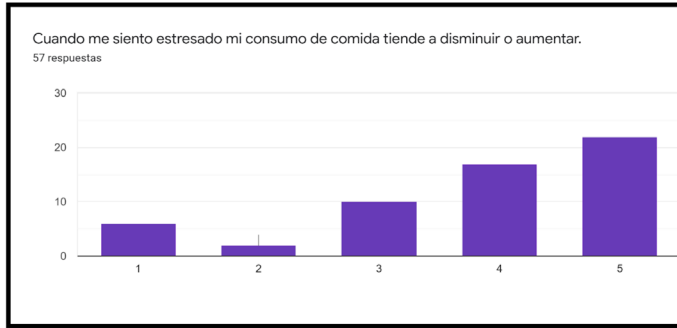


Figura 4. 22 de las 57 personas encuestadas están totalmente de acuerdo con que cuando éstas se sienten estresadas su consumo de comida tiende a disminuir o aumentar.

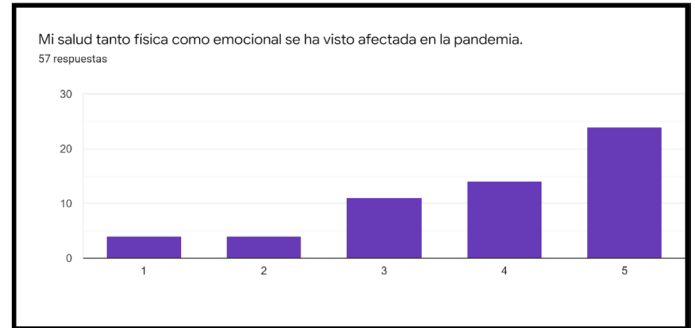


Figura 7. De las 57 personas encuestadas 24 están totalmente de acuerdo con el hecho de que su salud física como emocional se ha afectado durante la pandemia.

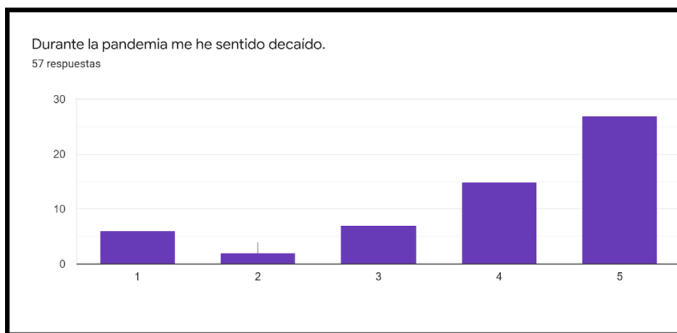


Figura 5. De las 57 personas encuestadas 27 están totalmente de acuerdo que durante la pandemia ellos se han sentido decaídos.



Figura 8. Una gran parte de las personas encuestadas para ser más específico 19 de ellas están de acuerdo con el hecho de que cuando piensan en su alimentación llegan a sentirse decaídos o tristes mientras que sólo 7 de estas están en total desacuerdo con este aspecto.

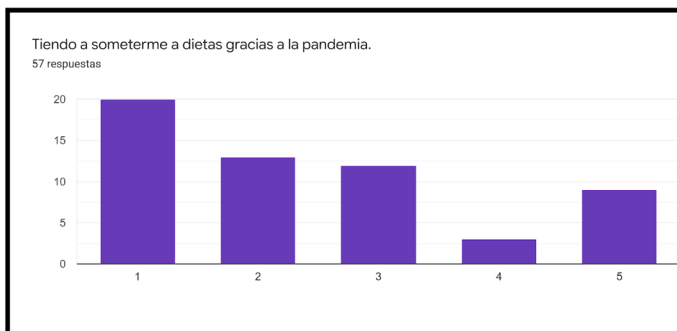


Figura 6. 20 de las 57 personas encuestadas están en total desacuerdo con el hecho de que tienden a someterse a dietas gracias a la pandemia mientras que sólo 9 de las personas encuestadas están totalmente de acuerdo con esto.

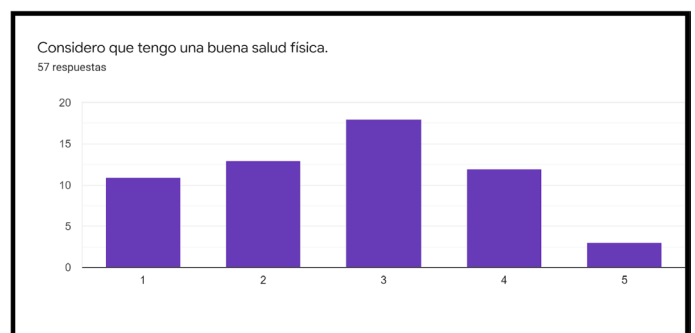


Figura 9. En este aspecto la mayoría que serían 17 personas se considera neutral ante el hecho de que tiene una buena salud física.

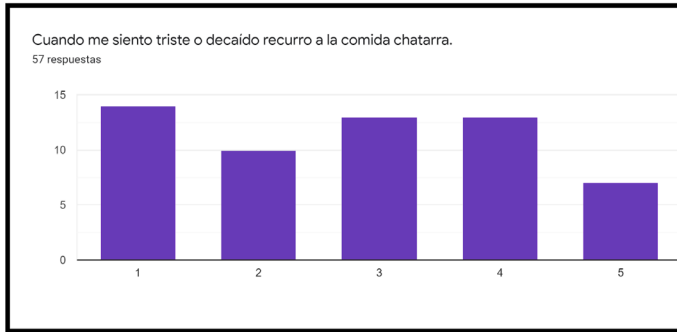


Figura 10. De las 57 personas encuestadas 14 de ellas están en total desacuerdo de que cuando están tristes o decaídos recurren a la comida chatarra mientras que otras 14 están de acuerdo con este hecho y otras 13 personas se encuentran en un estado neutral ante este aspecto.

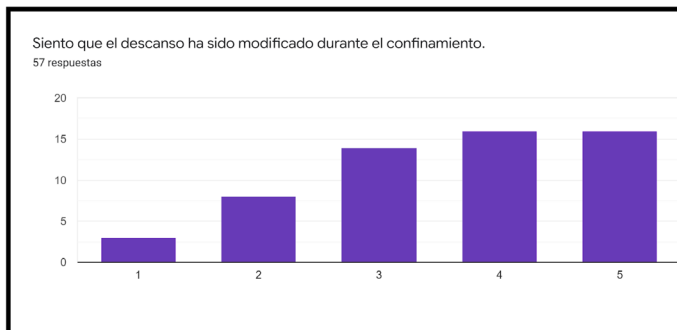


Figura 11. De las 57 personas encuestadas 16 se encuentran en total acuerdo de que el descanso se ha visto modificado durante el confinamiento y sólo 3 personas consideran que no se ha visto afectado el descanso.

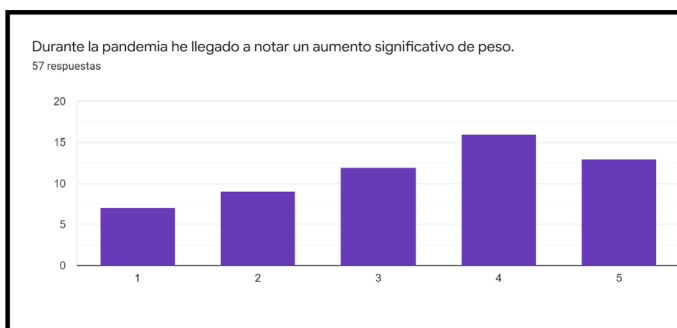


Figura 12. De las 57 personas encuestados 16 están de acuerdo con el hecho de que durante la pandemia han llegado a notar un aumento significativo en su peso y sólo 7 persona se consideran en total desacuerdo ante este aspecto.

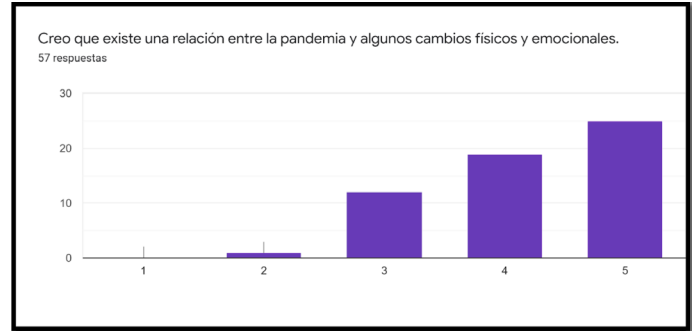


Figura 13. 25 de las 57 personas encuestadas se consideran en total acuerdo en el hecho de que existe una relación entre la pandemia y algunos cambios físicos y emocionales y solo una persona se encuentra en desacuerdo con este aspecto.

Conclusiones

A partir del análisis estadístico de los datos, aplicamos los métodos aprendidos, determinamos y analizamos el puntaje a través de la escala de Likert, considerando lo siguiente: si el encuestado respondía 1 significaba que se encontraba en total desacuerdo con la pregunta, si el encuestado respondía 2 significaba que se encontraba en desacuerdo con la pregunta, si el encuestado respondía 3 significaba que mantenía una posición neutral, si el encuestado respondía 4 significaba que se encontraba de acuerdo con la pregunta, si el encuestado respondía 5 significaba que se encontraba totalmente de acuerdo con la pregunta.

La presente investigación busca analizar el incremento de trastornos alimenticios por la pandemia actual de covid-19.

Inicialmente se buscó analizar la repercusión que tiene la pandemia en los hábitos alimenticios. Gracias a la encuesta realizada, sabemos que la mayoría de los encuestados, según la segunda pregunta, saben que es un trastorno alimenticio y como identificarlo, este tema es del que buscamos analizar en este trabajo de investigación. Sin embargo, a pesar de saber que es un trastorno y estar informados la mayoría de los encuestados, según la tercera

pregunta, consideran que no han mantenido buenos hábitos alimenticios en la pandemia, y según la cuarta pregunta, se encuentran en acuerdo que existe un impacto en su alimentación durante la pandemia por COVID 19. Del mismo modo, la mayoría de los encuestados se encuentran neutrales cuando se les preguntó si les es más accesible la comida chatarra que la casera. Finalmente, la mayoría de los encuestados están de acuerdo con que sus hábitos alimenticios han cambiado por la pandemia y que el confinamiento es responsable de estos cambios. Por lo que podríamos concluir que, efectivamente, la pandemia por COVID 19 ha tenido una repercusión en la alimentación de los entrevistados.

A pesar de lo anterior ya mencionado, con la primera pregunta podemos observar que la mayoría de los entrevistados se encuentran neutrales ante la siguiente afirmación: la cantidad de comida que consumo en una sola comida ahora es mayor que antes de la pandemia. Por lo que, para saber el tipo de impacto que tuvo la pandemia en su alimentación se preguntó si se ha tenido más impactos buenos que malos en la pandemia por Covid-19, pregunta donde la mayoría de los encuestados también se encontraron neutrales, de modo que podemos deducir que si bien, existe un impacto en la alimentación por la pandemia, este puede ser tanto bueno como malo.

Sin embargo, a pesar de esto, la mayoría de los encuestados se encuentran por un lado neutrales y por otro lado de acuerdo con el pensar en la obsesión por su cuerpo.

Posteriormente se buscó identificar el impacto en los factores físicos y emocionales.

Dentro de los factores físicos y emocionales nos dimos cuenta de que un cierto número de los encuestados se encuentra en un estado neutral esto quiere decir que están emocionalmente no implicados esto en la disminución de la salud física. Los factores que también suelen estar presentes son la

culpabilidad por comer comida chatarra o salirse del estilo de alimentación que se lleva, que esto a largo plazo y si no se sabe controlar el que se puedan consumir alimentos fuera de una sana alimentación pueden causar conflictos y se pueda convertir en algún tipo de trastorno el hecho de estar cuidando estrictamente lo que tu cuerpo consume sea bueno o sea malo y con el confinamiento tienden a aparecer o desarrollarse más fácil ese tipo de pensamientos,

El estado de ánimo es algo que se implica en estos casos ya que intervienen en el placer y el bienestar, mejoran la energía, la motivación, entre otras. El consumo de alimentos tiende a aumentar o disminuir conforme se sienta la persona, el estrés o la ansiedad pueden ser factores para que la persona se sienta bien y su consumo se establezca o si se siente mal puede que el consumo sea mayor o de igual manera inferior, Con estrés surgen antojos por los alimentos con demasiada azúcar y grasa y muchas veces es cuando se siente culpable la persona.

El estado de ánimo durante la pandemia por covid-19 ha sido muy notable ya que al no poder salir, pasear o hacer actividades con normalidad y solamente estar encerrado y aislado, pasando por la pérdida de empleos, hasta el temor de enfermarse son parte de la fatiga emocional que puede causar todo lo que nos está pasando y que parece que no avanza el tiempo. Entendemos el conjunto de comportamientos, pensamientos, emociones y sensaciones que aparecen como consecuencia de la experiencia de algún tipo de situación que implica un impacto emocional intenso o prolongado, una pérdida, un daño o una amenaza importantes. Todo esto no tiene que desviarnos de muchas cosas en las que debemos estar centrados, tampoco experimentar con nuestros hábitos alimentarios sin saber cómo, porque esto puede crear un problema emocional aún más grande del que ya está pasando.

Los cambios físicos y emocionales que se han preguntado en esta encuesta han sido los que la mayoría de las personas han podido experimentar a lo largo de este confinamiento, creo que debemos

tener la debida atención referente a estos, tratar de sobrellevar las cosas un poco mejor, debemos poner atención para rescatar y ayudar a visibilizar estas capacidades, como maneras “saludables” de afrontar ésta y todas las crisis. Las relaciones sociales y la comunidad son básicas para restaurar la sensación de bienestar. Hay que subrayar el hecho de que, a pesar de la amenaza que supone la pandemia, podemos generar entre todos ambientes más seguros, reconquistando nuestra sensación de control.

Referencias bibliográficas

1. Martínez, J. (2020). Salud mental en estudiantes chilenos durante confinamiento por Covid-19: revisión bibliográfica. junio 28, 2020, de Revista Educación Las Américas. Sitio web: <https://revistas.udla.cl/index.php/rea/article/view/126/190>
2. Álvarez, F. (2020). Hábitos alimentarios y actividad física durante el confinamiento por COVID-19 en estudiantes de la Facultad de Ciencias. junio 28, 2020, de Pontificia Universidad Javeriana. Sitio web: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/51991>
3. Emilce, M., Andreatta, M., & Defagó, M. (2020). Los efectos de la cuarentena por coronavirus (COVID-19) en los hábitos alimentarios en Argentina. junio 28, 2020, de Creative Commons. Sitio web: <http://www.aadynd.org.ar/descargas/dieta/1-Efecto- Sudria.pdf>
4. Peña Fernández, E., & Reidl Martínez, L. (2015). Las Emociones y la Conducta Alimentaria. *Acta De Investigación Psicológica*, 5(3), 2182-2193. [https://doi.org/10.1016/s2007-4719\(16\)30008-4](https://doi.org/10.1016/s2007-4719(16)30008-4)
5. Moncada Miranda, E., González Mendoza, H., Rueda Arenis, C., Nieto Mendoza, I. (2021). Hábitos alimentarios en tiempos del COVID 19: un estudio con escolares de la ciudad de Puerto Colombia (Atlántico). *Biociencias*, 15(2). <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/biociencias/article/view/7342>
6. Pegueros, R., Baladia, E., Ramírez, C., Rojas, P., Vila, A., Moya, J., Apolinar, E., Lazzara, A., Buhning, K., Cleste, M., Martínez, S., Camacho, S., Zambrana, A., Martínez, P., Raggio, L. & Navarrete, E. (2021, enero 09). Conducta alimentaria durante el confinamiento por COVID-19 (CoV-Eat Project): protocolo de un estudio transversal en países de habla hispana. *Revista de Nutrición Clínica y Metabolismo*, 4(3), pp. 150-156. <https://acortar.link/A1KPB>

7. Witte Mena, Claudia Camila Suasnavas Celleri, Valentin Antonio. (18-sep-2020). Consumo de alimentos y ultra procesados en estudiantes de la carrera de Nutrición, Dietética y Estética de la UCSG durante el periodo pandemia Covid-19. 04-jul-2021, de Universidad Católica de Santiago de Guayaquil Sitio web: <http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/15266>
8. Apolinario Zumaeta, Rosa Erika. (2020). Comportamiento alimentario en adultos antes y durante la pandemia por COVID 19, Lima-2020. 04-jul-2021, de Universidad César Vallejo Sitio web: <https://hdl.handle.net/20.500.12692/59020>
9. Vargas Moreno, D. P., & Gallardo Enríquez, E. P. (2021). Hábitos alimentarios en estudiantes de la Universidad Técnica del Norte en tiempos de Covid-19. Año 2021 [Tesis de pregrado, Universidad Técnica del Norte]. Recuperado de <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/11072>
10. Terán Ledesma, Claudia Gabriela Cevallos Trujillo, Camila Alejandra. (abr-2021). Análisis del impacto causado por el confinamiento durante la emergencia sanitaria por la enfermedad de COVID-19 en el desarrollo psicosocial de personas con trastornos de la conducta alimentaria. 04-jul-2021, de Universidad Internacional SEK Sitio web: <http://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/4138>
11. Tania Yadira Martínez Rodríguez, Samantha Josefina Bernal-Gómez, Ana Paola Mora Vergara. (24-Jul-2020). Percepción subjetiva de manejo emocional, ansiedad y patrones de ingesta relacionados con aislamiento por COVID-19. 04-jul-2021, de Universitas Psychologica Colombia Sitio web: [file:///C:/Users/aleja/Downloads/29791-Texto%20del%20art%C3%ADculo-120628-1-10-20200820%20\(1\)](file:///C:/Users/aleja/Downloads/29791-Texto%20del%20art%C3%ADculo-120628-1-10-20200820%20(1))
12. Diaz Sozoranga, Darwin Patricio; Heredia León, Diego Andrés; Ávila Mediavilla, Carlos Marcelo; Torres Palchisaca, Zoila Guillermina. (noviembre 2020). Comportamiento alimentario, actividad física e intención de práctica en estudiantes de bachillerato durante la pandemia. 04-jul-2021, de Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7659456>
- 13 Torres, Axel. (septiembre 25, 2020). Cambios alimentarios durante la pandemia. 04-Julio- 2021, de Gaceta Facultad de medicina Sitio web: <http://gaceta.facmed.unam.mx/index.php/2020/09/25/cambios-alimentarios-durante-la-pandemia/>
- 14 Beltrán, Karen. (2020). Los trastornos alimenticios en época de pandemia. 04-Julio-2021, de El Tiempo. Sitio web: <https://www.eltiempo.com/salud/cuarentena-trastornos-alimenticios-que-se-pueden-sufrir-durante-la-pandemia-514302>
- 15 Regan, Olsson. (octubre 25, 2020). Trastornos alimenticios: mantener el equilibrio durante la pandemia. 04-Julio-2021, de Banner Health Sitio web: <https://www.bannerhealth.com/es/healthcareblog/advise-me/eating-disorders-maintaining-balance-during-the-pandemic>

Anexos

Método de medición

Escala de Likert

Versión adaptada por estudiantes de psicología de la universidad mundial (2021)

Versión original por Rensis Likert (1932)

Incremento de trastornos alimenticios y su relación con factores físicos y emocionales en los estudiantes de la UM ocurridos durante la pandemia por COVID-19.

1. En total 2. En 3. Neutral 4. De acuerdo 5. Totalmente
desacuerdo desacuerdo de acuerdo

Nombre:			
Edad:			
Sexo:		Femenino	
Estado civil:		Masculino	
Soltero	Casado	Divorciado	Viudo

Variable I. El incremento de los trastornos alimenticios	1	2	3	4	5
La cantidad de comida que consumo en una sola comida (desayuno, comida o cena) ahora es mayor que antes de la pandemia					
Se qué son los trastornos de la conducta alimentaria y se identificarlos					
La cantidad de comida chatarra que como a lo largo del día es mayor que en meses anteriores					
He seguido con buenos hábitos alimenticios aun con pandemia					
He sentido algún impacto en mi alimentación durante la pandemia					
He tenido más impactos buenos que malos					
He llegado a notar una obsesión con mi peso					
Mis hábitos alimenticios han cambiado durante la pandemia					
¿Crees que el confinamiento es responsable de algunos cambios en tus hábitos alimenticios?					
Mis horarios alimenticios se han visto afectados en pandemia					
Me es más accesible la comida chatarra o la comida casera					
Antes de la pandemia ya he presentado algún trastorno alimenticio					

Variable 2. El impacto en los factores físicos y emocionales.	1	2	3	4	5
Mi salud física ha disminuido					
Me he sentido culpable por mi alimentación durante la pandemia					
¿Crees que tu estado de ánimo se ha modificado dependiendo a tu alimentación desde que la pandemia inició?					
Cuando me siento estresado mi consumo de comida tiende a disminuir o aumentar					
Durante la pandemia me he sentido decaído					
Tiendo a someterme a dietas gracias a la pandemia					
Mi salud tanto física como emocional se ha visto afectada en la pandemia					
Cuando pienso en mi alimentación me llego a sentir decaído o triste					
Considero que tengo una buena salud física					
Cuando me siento triste o decaído recurro a la comida chatarra					
Siento que el descanso ha sido modificado durante el confinamiento					
Durante la pandemia he llegado a notar un aumento significativo de peso					
Creo que existe una relación entre la pandemia y algunos cambios físicos y emocionales					